

CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA POR LA JORNADA NACIONAL DE INFANCIA Y ADOLESCENCIA MISIONERA 2020

Nota: se toma la liturgia correspondiente al domingo 26 de enero (III domingo del tiempo ordinario)

MONICIÓN DE ENTRADA

¡Con Javier y Teresita!... Buenos días niños, niñas y adolescentes, asesores y padres de familia. En este tercer domingo del tiempo ordinario celebramos la Jornada Nacional de la Infancia y Adolescencia Misionera, con el tema “Con Francisco Javier y Teresita somos misioneros”.

Estamos conscientes que somos llamados a ser una luz en medio de la oscuridad del mundo en que vivimos y por ello en este día pedimos especialmente por la unidad de los cristianos. De pie, nos disponemos a participar en esta santa misa entonando el canto lema de la jornada: De los niños del mundo.

Antífona de Entrada

Canten al Señor un cántico nuevo, hombres de toda la tierra, canten al Señor. Hay brillo y esplendor en su presencia, y en su templo, belleza y majestad.

Oración Colecta

Oremos:

Dios todopoderoso y eterno, dirige nuestros pasos de manera que podamos agradarte en todo y así merezcamos, en nombre de tu Hijo amado, abundar en toda clase de obras buenas.

Por nuestro Señor Jesucristo...

Amén.

PRIMERA LECTURA

El oráculo de Isaías anuncia que la intervención de Dios traerá un futuro luminoso al paso del Mesías engrandeciendo y alegrando a todo el que lo acepte y lo siga.

En la Galilea de los gentiles el pueblo vio una luz

Lectura del libro del profeta Isaías 8,23-9.3

En otro tiempo el Señor humilló el país de Zabulón y el país de Neftalí; ahora ensalzará el camino del mar, al otro lado del Jordán, la Galilea de los gentiles.

El pueblo que caminaba en tinieblas vio una luz grande; habitaban tierra de sombras, y una luz les brilló.

Acreciste la alegría, aumentaste el gozo; se gozan en tu presencia, como gozan al segar, como se alegran al repartirse el botín.

Porque la vara del opresor, y el yugo de su carga, el bastón de su hombro, los quebrantaste como el día de Madián.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

El salmo 26 es un bello canto que nos llena de confianza y paz. Por eso todos juntos cantamos:

R. El Señor es mi luz y mi salvación

El Señor es mi luz y mi salvación,
¿a quién temeré?
El Señor es la defensa de mi vida,
¿quién me hará temblar? *R.*

Una cosa pido al Señor,
eso buscaré:
habitar en la casa del Señor
por los días de mi vida;
gozar de la dulzura del Señor,
contemplando su templo. *R.*

Espero gozar de la dicha del Señor
en el país de la vida.
Espera en el Señor, sé valiente,
ten ánimo, espera en el Señor. *R.*

SEGUNDA LECTURA

Escribiendo a la comunidad de Corinto, Pablo les invita a mantener la unidad en medio de la comunidad cristiana. La comunión de los hermanos sólo será posible si se pone a Jesús en el centro de la vida comunitaria. Ningún predicador o animador comunitario debe ser puesto en el lugar de Jesús, el Maestro, el Hermano.

Pónganse de acuerdo y no anden divididos

Lectura de la primera carta del apóstol San Pablo a los Corintios 1,10-13.17

Os ruego, hermanos, en nombre de nuestro Señor Jesucristo: poneos de acuerdo y no andéis divididos. Estad bien unidos con un mismo pensar y sentir.

Hermanos, me he enterado por los de Cloe que hay discordias entre vosotros. Y por eso os hablo así, porque andáis divididos, diciendo: «Yo soy de Pablo, yo soy de Apolo, yo soy de Pedro, yo soy de Cristo».

¿Está dividido Cristo? ¿Ha muerto Pablo en la cruz por vosotros? ¿Habéis sido bautizados en nombre de Pablo?

Porque no me envió Cristo a bautizar, sino a anunciar el Evangelio, y no con sabiduría de palabras, para no hacer ineficaz la cruz de Cristo.

Palabra de Dios.

EVANGELIO

Desde la tierra de Galilea, lugar marginado por muchos judíos se anuncia una luz para todo el pueblo. Desde allí se proclama el mensaje central de Jesús: el Proyecto alternativo del pueblo del Dios Salvador y Liberador (Reino de Dios) que exige un cambio radical de vida. Esa empresa necesita de hombres y mujeres que se comprometan con su realización. Por eso Jesús llama a quienes quiere para que le sigan.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Jesús predicaba la buena nueva del Reino y curaba las enfermedades y dolencias del pueblo. **Aleluya.**

Jesús en Galilea. Predicación y primeras vocaciones

✠ Lectura del santo evangelio según san Mateo 4, 12-23

Al enterarse Jesús de que habían arrestado a Juan, se retiró a Galilea. Dejando Nazaret, se estableció en Cafarnaún, junto al lago, en el territorio de Zabulón y Neftalí. Así se cumplió lo que había dicho el profeta Isaías:

«País de Zabulón y país de Neftalí, camino del mar, al otro lado del Jordán, Galilea de los gentiles.

El pueblo que habitaba en tinieblas vio una luz grande; a los que habitaban en tierra y sombras de muerte, una luz les brilló».

Entonces comenzó Jesús a predicar diciendo:

—«Convertíos, porque está cerca el reino de los cielos».

Pasando junto al lago de Galilea, vio a dos hermanos, a Simón, al que llaman Pedro, y a Andrés, su hermano, que estaban echando el copo en el lago, pues eran pescadores.

Les dijo:

—«Venid y seguidme, y os haré pescadores de hombres».

Inmediatamente dejaron las redes y lo siguieron.

Y, pasando adelante, vio a otros dos hermanos, a Santiago, hijo de Zebedeo, y a Juan, que estaban en la barca repasando las redes con Zebedeo, su padre. Jesús los llamó también.

Inmediatamente dejaron la barca y a su padre y lo siguieron.

Recorría toda Galilea, enseñando en las sinagogas y proclamando el Evangelio del reino, curando las enfermedades y dolencias del pueblo.

Palabra del Señor.

ORACION DE LOS FIELES

Oremos a Dios Padre todopoderoso, en cuyas manos está el destino del universo, y pidámosle con fiadamente que escuche las oraciones de su pueblo. A cada petición respondemos: Te rogamos Señor, oyénos.

- 1.- Por la santa Iglesia de Dios, para que busque cada día con mayor afán el rostro de su Señor, y sus fieles se esfuercen en purificarse de todas sus faltas y pecados, roguemos al Señor.
- 2.- Por los que gobiernan las naciones, para que trabajen con interés y constancia por el bienestar de sus súbditos, a fin de que reine entre los pueblos la justicia y la paz. Roguemos al Señor.
- 3.- Por los enfermos, los encarcelados y por todos los que sufren para que Dios, Padre de misericordia, venga en auxilio de sus males, roguemos al Señor.
- 4.- Para que los miembros de la IAM siguiendo el ejemplo de San Francisco Javier y de Santa Teresita, cumplan con su misión de evangelizar, ayudar económicamente y con la oración a todos los niños del mundo, roguemos al Señor.
- 5.- Por todos los que estamos aquí reunidos, para que el Señor nos conceda perseverar en la fe y progresar en el mutuo amor, roguemos al Señor.

Dios nuestro, que has fundamentado tu Iglesia sobre la fe de los apóstoles, escucha nuestras oraciones y haz que –iluminados con tu palabra y unidos por los vínculos de la caridad- nos convirtamos en signo claro de salvación para cuantos viven en las tinieblas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

MONICION DE OFERTORIO

Deseosos de abrirnos al anuncio que Jesús nos da, presentémosle al Señor nuestras ofrendas, que pronto serán pan de vida y bebida de salvación.

- **Afiche de la jornada:** este afiche nos anima a dar testimonio como buenos misioneros, que el Espíritu Santo obra en nosotros, siguiendo el ejemplo de nuestros patronos.
- **San Francisco Javier, patrono de las misiones:** Fue un sacerdote, misionero Jesuita que evangelizó incansablemente la India y Japón durante diez años y convirtió muchos a la fe.
- **Santa Teresita del Niño Jesús, patrona de las misiones:** Fue una religiosa carmelita, misionera de la oración, el sufrimiento y el amor. En 1927, es proclamada Patrona de las misiones pese a no haber abandonado nunca el convento, pero siempre rezaba por los misioneros. Durante sus últimos años mantuvo contacto por medio de cartas con misioneros y les acompañaba constantemente con sus oraciones.
- **Rosario misionero:** te presentamos este signo como instrumento de oración cristiana y en comunión con toda la iglesia universal.
- **Pan y vino:** presentamos el pan y el vino que pronto se convertirán en su cuerpo y sangre de tu hijo Jesús y el Señor Nuestro, que nos anima para seguir adelante.

Oración sobre las Ofrendas

Recibe, Señor, benignamente, nuestros dones, y santifícalos, a fin de que nos sirvan para nuestra salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Antífona de la Comunión

Yo soy la luz del mundo, dice el Señor; el que me sigue, no camina en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Concédenos, Dios todopoderoso, que al experimentar el efecto vivificante de tu gracia, nos sintamos siempre dichosos por este don tuyo.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.